



manifiesta de Dios como pretexto y han suscitado una conmoción sediciosa. Han deshonrado al pueblo de Irán ante todas las naciones del mundo.

¡Dios clemente! Dicen ser pastores, pero tienen caracteres de lobos. Recitan el Corán, pero se comportan como animales salvajes. Tienen aspecto humano, pero aprueban la conducta bestial. “Y cuando se les dice: ‘¡No corrompáis en la Tierra!’ dicen: ‘¡En verdad, nosotros somos reformadores de lo que está mal!’ ¿Acaso no son ellos los corruptores? Pero no se dan cuenta”<sup>7</sup>. Por esa razón, es imperativo dar un breve discurso sobre los fundamentos esenciales de la religión divina para advertir a los amigos a ser prudentes y estar vigilantes.

\*\*\* 3 \*\*\*

Es evidente e indiscutible que, en su naturaleza y en su disposición inherente, todos los seres tienen una facultad y una capacidad que manifiesta dos clases de perfecciones. La primera son las perfecciones innatas que son una creación puramente divina, sin intermediario. La segunda son las perfecciones adquiridas que dependen de la formación de un verdadero educador<sup>8</sup>. Consideren las esencias externas: los árboles, las flores y los frutos; estas plantas tienen una frescura y una delicadeza natural que son un don exclusivamente divino. A esto se añade un vigor en su crecimiento y una dulzura de sabor indescriptible que se hace evidente por medio de la atención y el cultivo de un jardinero cuidadoso. Porque si se dejaran en abandono, se convertirían en mera jungla y en pura maleza. Ni las rosas ni las otras flores se abrirían, el árbol no daría fruto y sería apto

Tratado sobre gobernanza - 2

para quemar. Pero cuando quedan a la sombra del cuidado y el cultivo de un jardinero, se convierten en un jardín, un rosedal o un huerto. Aparecen flores y frutos, y la faz de la tierra se adorna con flores espléndidas y hierbas aromáticas. Pasa lo mismo con la sociedad humana. Si se dejara en su condición natural, se convertiría en una horda de alimañas, y quedaría bajo la rúbrica de bestias y depredadores. Esta sociedad aprendería la ferocidad, la crueldad y la sed de sangre, y se consumiría en las llamas de la desobediencia y la tiranía.

\*\*\* 4 \*\*\*

Los seres humanos aprenden sus lecciones como niños en la escuela del mundo, pero se enferman y debilitan a causa de males crónicos. Aquellos grandes y sagrados personajes, los profetas y los santos, son los maestros en la academia de Dios y los médicos en el hospital del Señor. Son los mensajeros de la gracia, y los soles en la más alta esfera de guía. A través de ellos, la llama radiante de la perfección espiritual, la cual se ha enfriado y apagado en la lámpara de la realidad humana, puede ser reencendida con el fuego ardiente de Dios<sup>9</sup>. Las enfermedades crónicas se convierten en nada por medio de la gracia desbordante que fluye del Todomisericordioso y del espíritu de Cristo.

De este modo, se ha demostrado con las pruebas más claras que la sociedad humana requiere la educación y el cultivo de un verdadero educador, y que las almas humanas necesitan a un maestro, alguien que ate y restrinja, prohíba y aliente, e impulse y dirija. Porque el jardín de su creación no puede alcanzar belleza, delicadeza y plenitud, excepto por medio del cultivo del jardinero de amorosa amabilidad, de las refulgencias del único Dios verdadero, y del liderazgo justo impartido por el gobierno.

\*\*\* 5 \*\*\*

Ahora bien, esta figura que restringe, prohíbe, impulsa y disciplina, este líder y guía es de dos tipos<sup>10</sup>. El primer protector y limitador es la facultad de liderazgo que está relacionada con el mundo físico, es un poder que garantiza la felicidad en los aspectos externos<sup>11</sup> de la existencia humana. Protege la vida, la propiedad y el honor, así como la gloria y las virtudes refinadas de la vida social. Los monarcas justos, los representantes realizados, los ministros sabios y los líderes militares intrépidos, son el centro que construye o destruye estas agencias de liderazgo, y el eje de la rueda de estos favores divinos.

\*\*\* 6 \*\*\*

El segundo tipo de educador y maestro del mundo humano está representado por el poder sagrado y espiritual: los libros celestiales que han sido enviados, los Profetas de

Dios, las personas espirituales, y los líderes religiosos devotos. Sobre ellos descende la revelación y surge la inspiración divina, son los educadores de los corazones y las mentes, y los correctores de la moral. Embellecen la conducta y alientan a los fieles. Es decir, estas personas santas son como poderes espirituales que liberan a las almas de los olores de un carácter innoble, de la oscuridad de las cualidades malvadas, y de la tosquedad de los mundos del ser. Iluminan las realidades del hombre con las luces de las virtudes del mundo humano, y con distinciones, virtudes y excelencias del Reino de Dios; de modo que la realidad luminosa de “¡bendito sea Dios, el mejor de los creadores!”<sup>12</sup>, y la virtud de “ciertamente, hemos creado al ser humano en la mejor condición”<sup>13</sup> puedan realizarse en la esencia humana sagrada. Así, por medio de las gloriosas refulgencias de estos puntos de amanecer de los versos divinos, la realidad pura y sutil de la humanidad se convierte en un foco de las manifestaciones de santidad del mundo de Dios.

Tratado sobre gobernanza - 3

Estos deberes sagrados están enraizados en asuntos espirituales y divinos, y en consideraciones éticas. No han sido vinculados con honores materiales, asuntos políticos ni cosas mundanas. Por el contrario, el poder sagrado de esta gente pura y excelente funciona dentro de la realidad del alma y la conciencia, en el corazón interior y el espíritu, no en el agua ni en el barro. Los estandartes de los signos de estas realidades puras se alzan en los espacios abiertos del alma donde el espíritu toma vuelo, no en este mundo del polvo. Esta gente nunca ha tenido ningún rol que desempeñar en cuestiones de gobernantes y gobernados, ni de gobernar y ser gobernado. Ellos son los elegidos por los dulces aromas de las brisas de Dios, y los más cercanos a las aguas rebosantes del espíritu de la eternidad. No buscan ningún rol en otros asuntos, y no incitan al corcel de la ambición en la arena de la codicia y el poder. Ya que, para los asuntos de política y gobierno, y del reino y los súbditos, existe una fuente específica y un lugar respetado al cual referirse; mientras que la guía, la religión, la perspicacia, y la educación y la promoción de la moral y las virtudes de

la humanidad, tienen un  
centro sagrado y un manantial designado. Estas almas no tienen nada que ver con  
los asuntos  
políticos ni buscan involucrarse en ellos.

Ahora, este más grande ciclo, en el cual el mundo ha alcanzado la edad de la  
discreción y madurez,  
este asunto se ha vuelto indisputable en el libro de Dios: es como un cimiento  
firmemente  
establecido. De acuerdo con este texto incontrovertible y esta prueba  
brillante, todos deben ser  
humildes y someterse a los mandatos del gobierno, y todos deben ser sumisos y  
obedientes ante el  
trono del soberano. Es decir, en su obediencia y servidumbre hacia los  
gobernantes, deben ser  
súbditos sinceros y servidores dispuestos. Esto es lo que la Belleza de Dios,  
cuyo decreto es decisivo,  
cuyo amanecer es claro, y cuya mañana es verdadera y brillante, ha ordenado en  
el libro del convenio  
y el compromiso, el pacto eterno. El mandato indiscutible es este:

\*\*\* 7 \*\*\*

¡Oh vosotros los amados y fideicomisarios de Dios! Los reyes son las  
manifestaciones  
del poder, y las auroras de la fuerza y la riqueza de Dios. Orad por ellos. Él  
los ha  
investido con el señorío sobre la tierra y ha escogido los corazones de los  
hombres como  
Su dominio propio. El conflicto y la contienda están categóricamente  
prohibidos en Su  
Libro. Éste es un decreto de Dios en esta Grandísima Revelación. Está  
divinamente  
preservado de la anulación y Él lo ha investido con el esplendor de su  
confirmación. En  
verdad Él es el Omnisapiente, el Omnisciente. Incumbe a todos ayudar a esas  
auroras de  
autoridad y a esas fuentes de mandato que están adornadas con el ornamento de  
la  
justicia y la equidad<sup>14</sup>.

\*\*\* 8 \*\*\*

Lo mismo se encuentra en un tratado inequívoco que Él dirigió a uno de los  
clérigos. Una cita  
escogida de ese bendito tratado es esta:

\*\*\* 9 \*\*\*

Incumbe ahora a Su Majestad el Sháh -quiera Dios, exaltado sea Él,

protegerle- tratar a este pueblo con amorosa bondad y misericordia. Este Agraviado Se comprometió, ante la Divina Kaaba a que aparte de la veracidad y confiabilidad, este pueblo no manifestaría nada que pudiese, de manera alguna, estar en conflicto con los modos de ver de Su Majestad, que engalanan al mundo. Toda nación debe tener en alta estima la posición de su soberano, debe serle sumisa, debe cumplir sus decretos y asirse firmemente a su autoridad. Los soberanos de la tierra han sido y son las manifestaciones del poder, la grandeza y la majestad de Dios. Este Agraviado, en ningún momento ha tratado a nadie

Tratado sobre gobernanza - 4

engañosamente. Todos están bien enterados de esto y son testigos de ello. El respeto al rango de los soberanos está divinamente ordenado, como ha sido claramente atestiguado por las palabras de los Profetas de Dios y la de Sus escogidos. Aquel que es el Espíritu (Jesús) –que la paz sea con Él- se Le preguntó: “¡Oh Espíritu de Dios! ¿Es lícito o no dar tributo al César?” Y Él respondió: “Sí, dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”<sup>15</sup>. Él no lo prohibió. Estos dos proverbios, en opinión de los hombres perspicaces, son uno y el mismo, puesto que, si lo que pertenecía al César no hubiera venido de Dios, Él lo habría prohibido. Y del mismo modo en el versículo sagrado: “¡Obedeced a Dios y obedeced al Mensajero y a los que de vosotros tienen autoridad!”<sup>16</sup>. Por “aquellos investidos de autoridad” se quiere significar principal y muy especialmente a los Imames, ¡que las bendiciones de Dios sean con ellos! Ellos, verdaderamente, son las manifestaciones del poder de Dios, las fuentes de Su autoridad, los repositorios de Su conocimiento y las auroras de Sus mandamientos. En segundo lugar, estas palabras se refieren a los reyes y gobernantes, aquellos por la brillantez de cuya justicia los horizontes del mundo son resplandecientes y luminosos. Abrigamos la esperanza de que su Majestad el Sháh fulgure con una luz de justicia, cuyo esplendor envuelva a

todas las  
razas de la tierra. Incumbe a todos rogar en su nombre al único Dios verdadero  
por lo  
que es digno y decoroso en este día.  
¡Oh Dios, mi Dios y mi Maestro y mi Apoyo y mi Deseo y mi Amado! Te pido, por  
los  
misterios que se hallaban ocultos en Tu conocimiento, y por los signos que han  
esparcido  
la fragancia de Tu amorosa bondad, y por las olas del océano de Tu  
munificencia, y por  
el cielo de Tu gracia y generosidad, y por la sangre derramada en Tu sendero, y  
por los  
corazones consumidos en su amor por Ti, que asistas a su Majestad el Sháh con  
Tu poder  
y Tu soberanía, para que de él se manifieste aquello que perdure por siempre  
en Tus  
Libros, Tus Escrituras y Tus Tablas. Sostén su mano, oh mi Señor, con la mano  
de Tu  
omnipotencia, ilumínale con la luz de Tu conocimiento y adórnale con el  
ornamento de  
Tus virtudes. Potente eres Tú para hacer lo que Te place y en Tu puño se  
hallan las  
riendas de todas las cosas creadas. No existe otro Dios sino Tú, el que  
siempre perdona,  
el Todogeneroso.

En la Epístola a los Romanos, San Pablo ha escrito: “Sométanse todos a las  
autoridades  
constituidas, pues no hay autoridad que no provenga de Dios, y las que existen,  
por Dios han sido  
constituidas. De modo que, quien se opone a la autoridad, se rebela contra el  
orden divino”. Y,  
además: “Pues es un servidor de Dios para hacer justicia y castigar al que  
obra mal”<sup>17</sup>. Él dice  
que el surgimiento de los reyes, su majestad y su poder son de Dios.  
Además, en las tradiciones de antaño se han hecho referencias que los  
teólogos han visto  
y han oído. Rogamos a Dios -bendito y glorificado sea Él- que te ayude, oh  
Shaykh, a  
aferrarte a lo que ha descendido del cielo de la generosidad de Dios, el Señor  
de los  
mundos<sup>18</sup>.

\*\*\* 10 \*\*\*

Por lo tanto, ¡oh amigos de Dios!, luchan con alma y corazón. Muestren al  
mundo el poder milagroso  
de sus intenciones puras y genuinas, de buena voluntad hacia el gobierno y

obediencia al estado.

Este mandato es el más importante de los deberes de la religión manifiesta y de los textos decisivos del Libro Celestial.

Es evidente que el gobierno, por naturaleza, desea la seguridad y la tranquilidad de los súbditos, y busca la prosperidad y felicidad de la gente. Está preparado y dispuesto a salvaguardar los justos derechos de los ciudadanos y los súbditos, e intenta por todos los medios repeler al intruso perverso.

Porque el honor y la prosperidad de los súbditos es la dignidad, la grandeza y el poder de la

Tratado sobre gobernanza - 5

monarquía gloriosa y el estado triunfante; y el éxito y la felicidad de la gente es el objeto de la atención de sus altezas reales. Esto es así, de acuerdo con la naturaleza de las cosas.

Cuando, por el contrario, el resultado es una disminución en la seguridad de la gente o una deficiencia en la prosperidad y la felicidad de nobles y plebeyos, la causa es una falta de capacidad por parte de los funcionarios, o el despotismo extremo y la barbarie de personas malintencionadas, quienes aparecen en las vestiduras del conocimiento, pero son expertas en las artes de la ignorancia; y, desde el primero hasta el último, son instigadores del desorden. “El desorden estaba durmiendo, ¡qué Dios maldiga al que lo despertó!”.

\*\*\* 11 \*\*\*

Durante cincuenta años, en las calles y desde los púlpitos, y en los concilios y reuniones en presencia de funcionarios del gobierno, esta manada de imbéciles - es decir, los líderes clericales - han estado acusando de rebelión a esta comunidad oprimida. Incluso han llegado a acusarlos falsamente de sublevación. Dicen<sup>19</sup>:

Esta comunidad es la destructora del mundo, están degradando la moral de los hijos de Adán. Tientan a las regiones a ser desleales, y son perniciosos en todo aspecto. Son la bandera de la rebelión y el estandarte de la insurgencia, los adversarios de la religión y el gobierno, y los enemigos de las almas de los súbditos.

La justicia de Dios exige que la verdad sobre cada comunidad y grupo se haga manifiesta y clara, para que sea evidente en los concilios del mundo, quiénes obran a favor de los mejores intereses de la gente y quiénes son los corruptores. ¿Quién está provocando la sedición?, y ¿qué grupo es el que comete maldades? “Dios distingue al corruptor del reformador”<sup>20</sup> .

Qué bueno sería que se encontrara una piedra de toque que ennegreciera la cara de cada disimulador<sup>21</sup>.

Ahora, ¡oh amigos de Dios!, den gracias por su providencia, porque el verdadero Justo ha levantado el velo que cubre las actividades de todo grupo religioso, y los secretos ocultos de las almas se han vuelto tan manifiestos como la estrella luminosa. ¡Alabado sea Dios!, y otra vez ¡las gracias sean a Dios!

\*\*\* 12 \*\*\*

<sup>22</sup>El deber de los teólogos y los líderes religiosos es, sin embargo, ocuparse de los asuntos del espíritu

y fomentar los atributos del Todomisericordioso. Siempre que los líderes de la religión manifiesta de Dios y los pilares de su poderosa ley han intervenido en asuntos políticos, diseñado esquemas e ideado planes, la unidad de los creyentes ha sido destrozada inevitablemente, y las filas de los creyentes han sido rotas, la llama de la sedición ha sido encandilada, y el fuego de la hostilidad ha consumido el mundo, el país ha sido depredado y saqueado, y la gente ha caído en manos de los mediocres<sup>23</sup>.

En los tiempos de los últimos reyes Safávida<sup>24</sup> (¡qué el Señor de la Creación tenga piedad de ellos!), los líderes religiosos buscaron participar en la política iraní. Levantaron una bandera e idearon un Tratado sobre gobernanza - 6

plan, mostraron el camino y abrieron la puerta. El desafortunado resultado de esa movida se convirtió en motivo de daño y causa de ruina. La tierra de Irán se convirtió en el campo de justas para las tribus turcomanas, y en la arena para el asalto y conquista de los afganos.

La tierra bendita de Irán fue explotada por los pueblos vecinos, las tierras de gloria cayeron en manos de extraños.

El estado triunfante fue borrado,  
una brillante dinastía pasó al olvido.  
Los opresores extendieron sus tiranas manos,  
gente malévola conspiró contra la propiedad, el honor y la vida misma.  
Las personas fueron asesinadas,  
las propiedades saqueadas.  
Los hombres excelentes fueron capturados por la fuerza,  
y maravillosas propiedades fueron robadas.  
Los cultivos de Persia fueron destruidos:  
los demonios se reclinaron en el trono de los reyes.  
Las riendas del gobierno sostenidas en las garras de las bestias,  
y la familia real encadenada  
o bajo la espada de los nómadas sedientos de sangre,  
y los niños pequeños como cautivos.

Estos fueron los frutos, cuando los teólogos y los expertos en ley la  
religiosa, se involucraron en  
asuntos políticos.

\*\*\* 13 \*\*\*

En otra ocasión, al comienzo del reinado de Aqa Muhammad Khan<sup>25</sup>, los líderes  
religiosos del  
pueblo hicieron otra vez una movida política, y dispersaron las cenizas de la  
humillación sobre las  
cabezas de los iraníes.

Emitieron opiniones con respecto a la sucesión al trono,  
entonaron un canto de sirena que confundió las mentes de la gente.  
Incitaron a la agitación y la conmoción,  
alzaron la bandera de la revuelta.  
Un viento huracanado de rebelión surgió,  
los hábitos de la sedición y la discordia se impusieron.  
La anarquía y el caos sobrevinieron,  
una ola de disturbios llegó a los cielos más elevados.  
Los jefes de las tribus pretendieron ser reyes,  
sembrando las semillas de enemistad en la tierra fértil del reino,  
y uno buscaba matar a otro.  
La paz y seguridad fueron olvidadas,  
el convenio y el tratado quedaron sin efecto.  
Ni la vida ni la propiedad permanecieron,  
no hubo seguridad ni tranquilidad.

Finalmente, los acontecimientos decisivos tuvieron lugar en Kirmán<sup>26</sup>. El polvo  
del desorden y la  
rebelión se asentaron, y para la gente de pecado “hubo corte hasta la  
raíz”<sup>27</sup>, esto es, la raíz de los  
corruptores fue arrancada.

Tratado sobre gobernanza - 7

\*\*\* 14 \*\*\*

Un tercer incidente de este tipo ocurrió durante el reinado del difunto Sháh<sup>28</sup>:

Los líderes de la religión una vez más provocaron una conmoción.  
Enarbolaron por los aires un desafortunado estándar,  
se prepararon para la yihad luchando contra los rusos<sup>29</sup>.  
Partieron por las carreteras,  
con sus tambores y sus tabores,  
y así llegaron a la frontera.  
Cuando comenzaron su ataque,  
huyeron de un recibimiento hostil.  
Ante una sola descarga de mosquetes,  
perdieron su honor en el campo de batalla,  
y optaron por huir con vergüenza.  
Al igual que las langostas esparcidas<sup>30</sup> y los troncos de palmera arrancados<sup>31</sup>,  
fueron confundidos y esparcidos en las riberas del Aras  
y en la llanura desértica de Mughán<sup>32</sup>.  
La mitad de la provincia de Azerbaiyán,  
y tres millones y medio de tumanes se perdieron  
junto con el Mar Caspio<sup>33</sup>.

\*\*\* 15 \*\*\*

El mejor ejemplo de todos es el triste caso de los últimos días del difunto sultán Abdülaziz<sup>34</sup> (que su alma descansa en paz), como sigue:

Los líderes espirituales del pueblo otomano iniciaron una rebelión,  
levantaron el estandarte de la enemistad.  
En su locura, iniciaron una movida,  
querían un rol y una participación en la gestión de los asuntos.  
Avivaron el malestar y provocaron una disputa con los funcionarios del gobierno.  
Tomaron por pretexto la fe manifiesta y la ley dada por Dios,  
hablaron del “bien de la nación”,  
y exigieron el despido de los ministros.  
Destruyeron los cimientos de la equidad y la caballerosidad.  
Personas de buena voluntad fueron enviadas al exilio,  
mientras que hacían felices a los maliciosos.  
Hicieron que las personas de confianza sean objeto de ira pública,  
y convirtieron a los traidores en los favoritos del pueblo.  
Y cuando su estrategia fue exitosa,  
presentaron otro plan.  
Desafiaron el trono del sultanato,  
menospreciaron al gobernante y al gobierno.  
Emitieron una fetua que hablaba de “deponer”,  
y buscaron “extirpar” y “suprimir”.

Deshonraron el nombre de la caballería,  
y levantaron el polvo de la tiranía.

Aprobaron un hecho violento que deshonró la fe perspicua y la ley del Señor  
de los Mensajeros.

Tratado sobre gobernanza - 8

Debido a esta movida, el arrepentimiento y la tristeza ardieron en los pechos  
de los habitantes del  
mundo, y los corazones y sus pueblos fueron abrasados por el agravio cometido  
en contra de ese  
gran gobernante.

Al final, insistieron en combatir,  
y practicaron con todas sus garras.  
Se pusieron el equipo de batalla  
y se declaró la guerra.

Persuadieron a la gente común a decir:

“Rusia es un caso perdido,  
sus ejércitos y tropas son una forma sin espíritu,  
sus comandantes son cobardes,  
sus hombres son incompetentes,  
su dinastía no tiene ferocidad,  
su gobierno no tiene poder ni dignidad.

Pero nosotros somos la nación conquistadora, el pueblo glorioso:

Emprendamos la yihad y aplastemos las raíces de la rebelión.

Así ganaremos renombre en todo el mundo,  
y el liderazgo absoluto de los pueblos y naciones”.

Cuando los resultados de esta movida se dieron a conocer abiertamente  
y los frutos de estas nociones se vieron,

ellos fueron la venganza encarnada y el veneno destilado,

la retribución personificada, y la humillación del gobierno y el pueblo.

La tierra se manchó con la sangre de los inocentes,

los cadáveres hicieron del campo de batalla un paisaje de horror.

La gente en conjunto probó la copa de la aflicción,

trescientos mil muchachos de la nación,

trescientos mil jóvenes del imperio

probaron el veneno de la muerte.

¡Cuántos grandes monumentos fueron arrasados hasta el suelo!,

¡cuántas familias antiguas enfrentaron la extinción o la pobreza!

De miles de aldeas bien organizadas, no quedaron más que sótanos,

y las zonas de cultivo se convirtieron en terrenos baldíos.

Los contenidos de los tesoros fueron arrojados al viento,

la riqueza del estado y el pueblo, saqueada y acabada.

Un millón de súbditos fueron obligados al exilio dejando las tierras que  
conocían.

Una multitud de los principales hombres del reino, los notables de estas  
provincias, habiendo sido

privados de todo, huyeron del nido. Los niños de tierna edad y los ancianos que soportaban el peso de los años vagaron por el desierto y el yermo, completamente desprovistos. Pero al primer contratiempo, los líderes religiosos pleitistas que habían alzado el grito de “¡guerra!, ¡a la guerra!” y “¡vengan a la guerra santa!”, comenzaron a gemir “¿dónde podemos escondernos?, ¿a dónde podemos huir?”. Al encuentro más pequeño se olvidaron de los grandes premios y las recompensas gloriosas: se dieron la vuelta y huyeron, y cosecharon esta catástrofe colosal<sup>35</sup>.

¡Dios clemente! La gente que no es capaz de manejar sus pequeños nidos ni mandar en sus propios hogares, que no son conscientes de los asuntos internos ni externos, ¿deben interferir en los asuntos importantes del reino y de sus súbditos, y plantear oposición en las complejidades de los asuntos políticos?<sup>36</sup> Si se refirieran a la historia, encontrarían innumerables ejemplos similares, todos y cada uno, causados por la injerencia de líderes religiosos en asuntos políticos. Estas almas están destinadas a emitir las ordenanzas de Dios, no a hacerlas cumplir<sup>37</sup>. Es decir, siempre que el gobierno les pregunte, en cuestiones de mayor o menor importancia, acerca de las exigencias de la Ley de Tratado sobre gobernanza - 9

Dios y la verdadera intención de sus ordenanzas<sup>38</sup>, deben establecer lo que se ha deducido de la ley divina y está en consonancia con su religión. Más allá de esto, ¿qué pueden saber de asuntos políticos, de la protección de los súbditos, de la gestión de asuntos importantes, del bienestar y la prosperidad de la nación, de la administración de las leyes y los estatutos del reino, y de los asuntos internos y externos?

Del mismo modo, en todas las edades y épocas anteriores, las fuentes de la oposición hacia los amigos de Dios y de la disputa con los que creyeron en los versículos divinos, han sido ciertos individuos que externamente fueron adornados con la joya del conocimiento religioso, pero la piedad y el temor a Dios estaban desvanecidos en sus corazones. Parecían eruditos, pero en realidad eran ignorantes. Hablaron de abnegación, pero fueron irreligiosos. Sus cuerpos realizaban los actos

de adoración ritual, pero sus corazones estaban dormidos<sup>39</sup>.

Por ejemplo, en los días de aquel que confirió el espíritu, el Mesías, cuando estaba vivificando el cuerpo del mundo, mientras el sagrado y fragante espíritu de Cristo concedía alma al mundo contingente, los líderes religiosos de los hijos de Israel, tales como Anás y Caifás, expresaron su oposición a esa joya de la existencia, a esa belleza evidente y espíritu digno de alabanza. Le dieron la espalda, declararon que no era un verdadero creyente, y tratando de destruirlo, lo persiguieron y emitieron una autorización para agraviarlo. Castigaron a los apóstoles, e infligieron el más severo castigo y venganza. Emitieron fetuas de muerte, y los encarcelaron y exiliaron. Usaron la tortura y el dolor, los martirizaron con las peores aflicciones e hicieron que su sangre pura fluya en el camino de Dios. Toda esta oposición, severidad, castigo y tormento fueron causados por los líderes religiosos de la comunidad.

\*\*\* 16 \*\*\*

Del mismo modo, considera los días de ese misterio de la existencia, la belleza prometida que ha sido confirmada dignamente como “el alabado”, Muhammad, el Mensajero de Dios, la paz sea con Él. Esos individuos discutidores y orgullosos que mostraron oposición y rechazo hacia Él, fueron los eruditos entre los judíos, los teólogos cristianos intransigentes, y los adivinos ignorantes y envidiosos, tales como Abu `Ámir Ráhib, Ka'b ibn 'Ashraf, Nadr ibn Hárith, 'Ás ibn Wá'il, Hay ibn 'Akhtab y 'Umayyah ibn Hilál. Estos líderes de la comunidad se dedicaron a injuriar y anatematizar, y a golpear y matar a aquel sol naciente de Dios. Fueron tan fanáticos en lastimar a quien fue la lámpara de guía en la asamblea de la humanidad que Él se quejó diciendo: “Ningún profeta de Dios ha sufrido daño tal como el que Yo he sufrido”<sup>40</sup>.

Considera entonces que, en cada dispensación y edad, la injusticia, la persecución, las restricciones, la crueldad más severa y la opresión sin precedentes, provienen de algunos líderes religiosos infieles. Además, siempre que el gobierno ha mostrado oposición o ha sido parcial, todo ello ha ocurrido como resultado de las insinuaciones, señas y guiños difamatorios de estos

individuos revoltosos. De

la misma manera, en estos días, si observaran detenidamente, notarían que las cosas que han

ocurrido se deben a la oposición de los líderes religiosos injustos que están excluidos del temor a

Dios<sup>41</sup>, y alejados de la ley de Dios, y que hierven con el fuego de la envidia y los celos.

\*\*\* 17 \*\*\*

Pero en cuanto a los eruditos que son puros de alma y corazón, cada uno es una gracia del Señor y un regalo de Dios.

Son una vela de guía y una linterna de la gracia de Dios, el relámpago de la verdad y los guardianes de la Ley.

Son las balanzas de la justicia y los soberanos de la honradez.

Tratado sobre gobernanza - 10

Son el verdadero amanecer y la palmera imponente, la estrella brillante y un planeta claramente visible.

Son el manantial de la visión mística, el efluvio de las dulces aguas de la vida.

Son los educadores de las almas, traen buenas nuevas a los corazones.

Son una guía para las naciones, los heraldos de Dios entre los hijos de Adán.

Son el signo más grande y el estandarte más alto, las joyas del ser y las gracias de la existencia.

Son las manifestaciones del desapego, el lugar del amanecer del sol de la santidad.

Esta efímera existencia mortal no tiene ningún atractivo para ellos, se mantienen apartados de los deseos carnales y la pasión del mundo humano.

En las reuniones de los embelesados, se emborrachan con las virtudes y las alabanzas para su amado Señor, pero en esa Corte donde Dios es manifiesto y visto, realizan los ritos de la oración.

Son los pilares firmes del edificio divino, y una fortaleza inexpugnable para la religión manifiesta.

Son las aguas dulces del Éufrates para los sedientos, y el camino de salvación para aquellos que han perdido el rumbo.

Son los pájaros que dan gracias en los jardines de “Dios es uno”, y las velas que dan luz en los concilios de “renuncio a todo lo demás”.

Son los eruditos de Dios y los herederos de los profetas<sup>42</sup>, los iniciados en los misterios y los comandantes de la empresa de los piadosos.

Convierten la capilla íntima donde el dhikr es cantando, en un claustro en el Reino del cielo (malakút).

Consideran que la renuncia a todo lo demás equivale a alcanzar el umbral de la divinidad (láhút).

Si no son así, son cuerpos sin vida e imágenes en las paredes. Tal como está

escrito en el texto

autoritativo del Corán: “Dios extravía su conocimiento y sella su oído y su corazón y pone una venda en su vista.”<sup>43</sup>.

\*\*\* 18 \*\*\*

44La sociedad humana, por naturaleza necesita reglas y relaciones vinculantes, porque de otro modo,

no podría experimentar paz ni protección, ni gozar de felicidad ni seguridad.

Sin ellas, la gloria

sagrada de la condición humana no se desvelaría, y el deseo de todos los corazones permanecería

sin realizar. El país no prosperaría, y las ciudades y las villas no encontrarían orden ni estructura<sup>45</sup>.

El mundo no podría estar bien ordenado, y la raza humana no podría crecer ni madurar. El reposo

del alma y la tranquilidad de la conciencia no serían posibles. Los atributos humanos distintivos no

brillarían, y la vela de los favores de Dios no daría luz. La esencia humana no descubriría la realidad

del mundo contingente, ni tomaría conciencia de la sabiduría universal de Dios. Las artes gloriosas

no se difundirían, ni los grandes descubrimientos producirían beneficios.

Esta casa de barro no sería

el observatorio de los cielos, ni la industria ni los inventos sorprenderían la mente. El este y el oeste

del mundo no se podrían unir, ni el poder del vapor podría conectar los continentes.

Estas reglas y relaciones que constituyen el cimiento del edificio de la felicidad, y el medio de la

gracia, no son otras que la ley religiosa y el sistema social. Ellos son el guardián de la prosperidad,

el garante de la buena reputación, y el preservador de la calidad de vida. Si estudian el asunto al

Tratado sobre gobernanza - 11

detalle y observan con atención, será evidente que la ley religiosa y el sistema social son relaciones

necesarias que se derivan de las realidades de las cosas. Si no fuera así, no podría existir orden en la

vida colectiva, ni razón para la tranquilidad, ni tampoco felicidad para la sociedad humana. Porque

la condición colectiva es análoga al cuerpo humano. Debido a que está compuesto de sustancias

individuales y diversos elementos opuestos y contradictorios, está sujeto inevitablemente a

accidentes y enfermedades. Cada vez que se produce un desorden debido a deficiencias, un médico hábil y experto debe diagnosticar la enfermedad, y luego explicar su causa. El médico debe considerar lo esencial, los detalles de la enfermedad y los requisitos de la naturaleza, prestando atención a las causas y las consecuencias, a los medios y los requerimientos, y distinguir entre particulares y universales. Entonces el médico considera cuáles son las exigencias y los requisitos de esta enfermedad, e inicia un tratamiento que produce la curación.

A partir de esto, queda claro que el tratamiento efectivo y la medicación provienen de la esencia auténtica de la naturaleza, de la constitución del paciente y de la enfermedad. De la misma manera, la vida social y el cuerpo del mundo padecen desórdenes sistémicos, y están bajo la influencia de diversas enfermedades. La ley religiosa, el orden social y los mandamientos son como un remedio poderoso y una cura para las criaturas.

¿Podría alguna persona informada, imaginar por sí misma que ha descubierto las enfermedades crónicas del mundo?, ¿podría imaginar que es consciente de los diversos trastornos y los accidentes de la existencia contingente?, ¿podría imaginar que puede diagnosticar las enfermedades de los pueblos de la tierra y explicar la dolorosa condición de la sociedad humana?, o ¿podría imaginar que puede descubrir los secretos ocultos de las edades, hasta el punto de penetrar en las conexiones necesarias que se originan en las realidades de las cosas, y así establecer ese sistema y aquellas regulaciones que constituyen un remedio correctivo y una cura completa? No hay duda de que esto es absurdo e imposible. Ahora bien, es evidente y está comprobado que el fundador de los mandamientos, del sistema, de la ley religiosa y de las regulaciones entre los seres humanos es Dios, el Poderoso, el Sabio. Porque nadie, excepto el exaltado Señor, es consciente y está informado de las realidades de la existencia, de las particularidades de cada ser, de los misterios ocultos y de los enigmas guardados de edades y siglos. Esta es la razón por la que las leyes de los países europeos que son de hecho el producto de miles de años de reflexión por parte de los expertos en

administración y leyes siguen siendo, de todos modos, incompletas e imperfectas. Tales disposiciones son proclives a cambios, revocaciones y correcciones, debido a que los sabios del pasado no descubrieron lo inadecuado de algunas regulaciones, mientras que los eruditos posteriores se dieron cuenta de ello. Por lo tanto, ellos corrigieron, reafirmaron y reemplazaron algunas leyes, y esto continúa<sup>46</sup>.

Volvamos al tema principal:

La ley religiosa es como el espíritu de vida,  
el gobierno es el locus de la potencia de la deliberación.

La ley religiosa es el sol brillante,  
y el gobierno son las nubes de abril.

Estas dos estrellas brillantes son como luces gemelas en los cielos del mundo contingente,

han lanzado sus rayos sobre los pueblos del mundo.

Uno ha iluminado el mundo del alma,  
el otro ha ocasionado el florecimiento de la tierra.

Uno sumergió perlas en los océanos de la conciencia,  
mientras que el otro hizo de la superficie de la tierra un jardín del paraíso.

Uno convirtió este montículo de polvo en la envidia de los cielos,  
el otro ha hecho de esta oscura casa de sombras, el blanco de las miradas del mundo de las luces.

La nube de misericordia se elevó, la llovizna de benevolencia descendió,  
Tratado sobre gobernanza - 12

la fragante brisa de gracia difundió el almizcle y el ámbar gris.

La brisa del alba sopla, llevando por el viento el perfume que estimula el alma.

La faz de la tierra se ha vuelto como el cielo altísimo,  
la agradable estación de la primavera ha llegado.

Los aguaceros de la primavera celestial han conferido  
una maravillosa frescura al jardín del mundo.

El sol de grandeza antigua ha prodigado un nuevo resplandor  
en el horizonte del mundo contingente.

El polvo rojizo se ha convertido en sándalo y ámbar gris.

La caldera ennegrecida se ha convertido en  
el cenador de rosas del Misericordioso,  
el jardín floreciente de la iluminación.

El punto es este, que cada uno de estos dos signos de grandeza es la ayuda y la asistencia del otro,

como la leche y la miel, o los gemelos de Géminis en el firmamento. Así, el desprecio por uno es

traición hacia el otro, y cualquier negligencia en la obediencia a uno es

rebelión pecaminosa contra  
el otro.

\*\*\* 19 \*\*\*

La Ley divina (que es la vida de la existencia y la luz del mundo visible, y es consistente con el propósito de la creación) necesita un poder efectivo y un medio decisivo. Se requiere un defensor claramente identificable, se necesita un propagador resuelto. No hay duda de que las instituciones del gobierno y la espada de la soberanía son la fuente de este gran poder. Cuando uno ha sido fuerte y victorioso, el otro has sido manifiesto y refulgente. Siempre que el primero es elevado y radiante, el segundo es resplandeciente y se difunde ampliamente. Por lo tanto, un gobierno justo es un gobierno en conformidad con la ley divina, y un reino bien ordenado es una bendición universal. El trono real está rodeado de confirmaciones divinas y la corona real está adornada con las gemas de la munificencia celestial. En el Corán está escrito claramente: “Di: ‘¡Oh Dios, Soberano de todo gobierno! Tú das el gobierno a quien quieres y se lo quitas a quien quieres y das poder a quien quieres y humillas a quien quieres’”<sup>47</sup>. Por lo tanto, es claro y evidente que esta concesión es un regalo divino y un favor del Señor. Asimismo, se dice claramente en una tradición auténtica: “el rey es la sombra de Dios en la tierra”<sup>48</sup>. Dada la existencia de estos textos, que son como un cimiento firme, cualquier otra conversación que hable del rey como “un usurpador que se impone [ilegalmente]”, es evidentemente una especulación inútil y pura imaginación sin argumento ni prueba.

<sup>49</sup>Observen que, tanto este verso bendito como la tradición explícita, son absolutos y universales en su significado, no son condicionales ni están limitados a un caso específico. En cuanto a los verdaderos líderes de la religión<sup>50</sup> y los sirvientes favorecidos del Umbral celestial, su rango y posición es el de honor y majestad espiritual, y su prerrogativa es la vicegerencia del Señor Todomisericordioso. Su corona de gloria es el polvo en el sendero de Dios, y su resplandeciente diadema es la luz de las dádivas del Todopoderoso. Su trono de justicia se establece en los corazones, y su honor exaltado y glorioso es el asiento de la verdad en el mundo del

Reino. Son los monarcas  
de los reinos del corazón y del alma, no del mundo del agua y el barro; y son  
los señores soberanos  
de las tierras inconmensurables, no de los limitados estrechos de este mundo  
contingente. Y nadie  
puede jamás usurpar o negar esta sublime posición y antigua gloria<sup>51</sup>.

Sin embargo, en el mundo humano, su trono es la estera, y su asiento de alto  
honor es la hilera de  
zapatos<sup>52</sup>. El pináculo de prestigio para ellos es el rango más bajo de  
servidumbre, y la corte de su  
soberanía es algún rincón apartado. Ven los palacios bien provistos como  
tumbas subterráneas y la  
pompa mundana como un fastidio intolerable. Saben que la riqueza y los ricos  
son fatiga y tristeza,  
y que un gran séquito es una carga para el alma. Como los pájaros agradecidos  
en esta casa de

Tratado sobre gobernanza - 13

vanidad, se satisfacen con pocos granos. En el cenador de "Dios es Uno", en  
la punta de la rama del  
desapego, se ocupan de cantar las virtudes y alabanzas del Antiguo y el  
Viviente con lengua  
elocuente.

En resumen, este principio es lo que fue expresado en la firme tradición:  
"Gobernar es el don del Señor  
de la grandeza, y el gobierno es una misericordia del Señor de la divinidad".  
El objetivo de tales gradaciones  
es que los gobernantes perfectos y los reyes justos, en agradecimiento por este  
regalo de Dios y estas  
gloriosas muestras de favor, deben ser la justicia encarnada y la sabiduría  
personificada. Deben ser  
muníficos y genuinos, el retrato mismo de la generosidad, el sol de la dulce  
amabilidad, las nubes  
de la compasión, el estandarte del Señor y el signo del Todomisericordioso.

\*\*\* 20 \*\*\*

<sup>53</sup>El gobierno defensor del pueblo es digno de obediencia, y dicha obediencia  
conduce a la cercanía

a Dios<sup>54</sup>. La justicia de Dios requiere la observación de derechos mutuos, y la  
ley divina es la  
preservación de distintos rangos. Los gobernados tienen derecho a la  
protección, a la consideración,  
a la seguridad y al trato amable por parte del gobernante. Los gobernados deben  
estar bajo la tutela  
protectora de los gobernantes y los reyes que imparten justicia. Cada pastor es  
responsable de su

rebaño<sup>55</sup>. Esto debe ser así para que el gobierno pueda ser para el pueblo una fortaleza inexpugnable, una cueva segura, un santuario inviolable y un refugio en un lugar elevado; preservando y protegiendo con todos sus poderes los derechos de los súbditos y de todas las criaturas, observando y promoviendo la dignidad y la felicidad de los súbditos y los subordinados, porque la gente es el repositorio divino, y los pobres son el tesoro del Señor de la unicidad.

\*\*\* 21 \*\*\*

Del mismo modo, ha sido decretado que los súbditos están obligados a mostrar obediencia y lealtad.

Deben ser rectos en sus deberes como subordinados y sinceros en su servicio.

Las buenas intenciones

y la gratitud son requeridas a tal punto que deben pagar sus impuestos a la propiedad con una

gratitud no adulterada, y soportar los impuestos anuales de buena gana. Y para exaltar aún más la

posición de los monarcas, y aumentar el poder del gobierno y la gloria del trono, deben dar

generosamente sus riquezas y sus vidas<sup>56</sup>.

Porque los beneficios de esta negociación, los frutos de esta obediencia, son disfrutados por cada ciudadano.

Todos son socios e iguales en las ganancias de esta gran bendición y en los beneficios de esta noble posición.

Los derechos son mutuos, las dignidades son recíprocas, y todos están bajo la protección del Señor justo.

\*\*\* 22 \*\*\*

El estado y el gobierno son como la cabeza y el cerebro. La gente y los súbditos son como las

extremidades, las manos y los pies, los pilares y las partes del cuerpo. Cuando la cabeza y el cerebro

(que son el centro de los sentidos y las facultades, y los que administran el cuerpo y todas sus

extremidades) tienen un poder efectivo y una autoridad completa, hacen de la tutela su lema y

proporcionan los medios para la seguridad. Organizan los prerequisites necesarios, y garantizan

los resultados y las consecuencias deseadas. Todos los órganos y las extremidades disfrutan de

completo bienestar, descansando en el lecho de la comodidad y en la mayor paz.

Tratado sobre gobernanza - 14

Pero si hubiera alguna reducción en su control efectivo, o cualquier deficiencia en su poder,

el cuerpo se convertiría en un páramo,  
el reino corpóreo no conocería la seguridad ni la protección.  
Miles de males de diversa índole ganarían el ascendente,  
el bienestar y el reposo de todas sus partes se romperían.  
Del mismo modo, cuando el poder del gobierno es efectivo y sus órdenes  
prevalecen,  
el reino es embellecido, la gente está en paz.  
Pero si su poder disminuye, un terremoto sacude  
las estructuras del bienestar y la comodidad de la gente,  
y se vienen abajo.  
Ya que la coacción y la restricción requeridas, el arnés y las riendas,  
el vigilante nocturno y el centinela es el gobierno.  
Cuando el gobierno es un pastor para el pueblo,  
y el pueblo asume los deberes ciudadanos,  
los lazos que los atan son puestos en orden,  
los vínculos de solidaridad son fortalecidos.

Cuando los poderes de un país y las capacidades de toda la población están  
reunidos y anclados en  
un único punto, un individuo eminente<sup>57</sup>, no hay duda de que alcanza la mayor  
potencia posible.  
Cuando los rayos del sol caen sobre la superficie de una lupa curvada, todo el  
calor se concentra en  
el punto focal de ese vidrio; la eficacia, la penetración y la potencia de  
combustión son tales que  
hacen que cualquier cuerpo sólido refractario colocado por debajo de este  
punto deba fundirse,  
incluso si es resistente al fuego.

Consideren: los súbditos de cada gobierno resplandeciente e imperio victorioso  
disfrutan del mayor  
honor y bienestar. Los dependientes y la gente común de cada gran y respetado  
país son muy bien  
tratados. Avanzan rápidamente en todo aspecto, progresan constantemente en el  
conocimiento, la  
riqueza, el comercio y la industria. Esto es evidente y aceptado por los sabios  
y eruditos, más allá de  
cualquier duda o ambigüedad.

¡Oh amigos de Dios! Abran los oídos de la sabiduría y eviten a quienes aman  
la discordia. Si  
detectaran el olor de la villanía [barahúnda] en cualquier persona, sin  
importar su fama de individuo  
notable o erudito sin igual, sepan que se propone engañar a los poderosos y se  
opone al orden del  
Señor. Es un enemigo de Dios, un destructor de cimientos, un quebrantador del  
convenio y el  
tratado, y un marginado de la corte del Misericordioso.

Una persona bien informada y perspicaz es como una lámpara radiante, es la causa de la felicidad y la virtud en el mundo mayor y el mundo menor<sup>58</sup>. Tal persona trabaja por el bienestar y la paz de los pueblos del mundo de acuerdo con la doctrina y el convenio.

¡Oh amigos de Dios!, el orden divino está en la época de la juventud, la Causa maravillosa, en la temporada de la primavera. La edad moderna es la primera señal de crecimiento. Esta edad es la edad escogida por el único Dios verdadero. Los horizontes del mundo contingente son radiantes, resplandecientes, iluminados por el sol del conocimiento místico. El este y el oeste del mundo, en las fragantes brisas de la santidad, son como el attár y el ámbar gris. La faz de la nueva creación es la más bella y limpia, el cuerpo de la maravillosa Causa es flexible y fuerte. Tratado sobre gobernanza - 15

Escuchen con detenimiento los consejos y los preceptos de Dios, y luego, con toda sinceridad, demuestren su vocación a través de una autenticidad natural, una disposición honesta y buena voluntad para con las autoridades. De esta manera, quedará claro y establecido en la sociedad mundial y en el concejo de naciones que ustedes son la vela brillante del mundo de la humanidad, y la rosa en el jardín del reino divino. El mero discurso no produce cosecha y el retoño de la esperanza no tiene fruto. Es necesario levantarse y ponerse a trabajar. Potencialmente, todas las cosas están listas, todas las cosas están terminadas. Algunas son fáciles de lograr y otras son difíciles de conseguir. Pero ¿de qué sirve la mera potencialidad? El ser humano debe, en realidad, convertirse en el signo del Todomisericordioso y en el estandarte de la generosidad del Señor.

“La paz sea con quien sigue la Guía”<sup>59</sup>.

Notas

Risaliy-i-siyasiyyih es un tratado de `Abdu'l-Bahá escrito en persa en algún momento durante la protesta del tabaco en Irán (1890-1892). Hippolyte Dreyfus lo tradujo al francés como La politique (La política), Sen McGlinn como A sermon on the art of governance (Un sermón sobre el arte de la gobernanza) y luego como The art of governance (El arte de la gobernanza), Juan Cole como Treatise on leadership (Tratado sobre liderazgo). También

pude haber escogido otro título como La armonía entre la iglesia y el estado. Esta traducción provisional se basa principalmente en la traducción al inglés de Sen McGlinn del 2003, disponible en: <https://www.h-net.org/~bahai/trans/vol7/govern.htm>, también la mayoría de las notas a pie de página se basan total o parcialmente en algunas notas y comentarios presentes en esa traducción. No he diferenciado las notas mías con las de McGlinn. Siempre que he encontrado extractos traducidos por la Casa Universal de Justicia, los he utilizado y señalado, estos extractos y una carta de la CUJ sobre el tema de este tratado se encuentran en: [https://bahai-library.com/uhj\\_takfir](https://bahai-library.com/uhj_takfir). No soy un traductor profesional. Mi correo es [hasanelias@yahoo.com](mailto:hasanelias@yahoo.com) por si tuvieran alguna sugerencia de traducción.

Dios “no sólo no es ni masculino ni femenino, sino que está muy por encima de toda comprensión humana” (carta en nombre de la Casa Universal de Justicia, 24 de octubre de 1996, mi traducción provisional). Por lo tanto, el uso del masculino para referirse a Dios es un tema meramente convencional. Palabras atribuidas a Dios de una conocida tradición islámica hadith qudsi, el dicho completo dice así:

“Era un tesoro oculto y quise ser conocido; por eso creé la creación”.

Corán 22:5. Todas las traducciones del Corán al español son de Raúl González Bornez, disponibles en:

<http://al-quran.info/#home>

Corán 2:11-12.

Cf. Contestación a unas preguntas, capítulo 3: La necesidad de un educador.

Cf. Corán 104:6.

Cf. Selección de los escritos de `Abdu'l-Bahá # 225: Tabla de los dos llamados (circa 1907-1908).

Parece que los “aspectos externos” hacen referencia a la vida social, a la reputación. Bahá'u'lláh escribió en la Lawh-i-Dunyá: “No obstante, el terror a los castigos hace desistir a la gente de cometer acciones viles y despreciables sólo externamente, mientras que lo que guarda y refrena al hombre tanto externa como internamente ha sido, y todavía es, el temor a Dios”.

Corán 23:14.

Corán 95:4.

Bahá'u'lláh en el Kitáb-i-`Ahd.

Ver Mateo 22:15-22, Marcos 12:1-17, Lucas 20:20-26.

Corán 4:59.

Ver Romanos 13:1-7.

Tratado sobre gobernanza - 16

Toda la cita es de Bahá'u'lláh en Epístola al hijo del lobo.

El estilo de este tratado según lo comentado por Sen McGlinn: “Sin duda el texto original en persa se aprecia mejor cuando se lee en voz alta. Muchas secciones del Resale-ye Siyasiyyah están escritas en un estilo exhortatorio, en prosa persa con rima y un ritmo declamatorio”. Y sobre algunas secciones, como la que hace referencia esta nota: “las secciones con una fuerte cadencia y rima se alternan con la prosa, mientras que el análisis y las citas de las escrituras se alternan con ilustraciones históricas. El efecto general del original es el de un persuasivo sermón persa con elevado estilo retórico”, estas secciones las he diferenciado con un formato de frases cortas en cursivas y con sangría alternada.

Corán 2:220.

De un ghazal por Hafiz que trata sobre un sufí hipócrita. “Cara negra” es una locución que indica infamia.

Inicia un extracto traducido por la Casa Universal de Justicia.

Termina el extracto traducido por la CUJ.

El periodo Safávida (1501-1722).

Perteneciente a la dinastía Qajar, reinó de 1785 a 1797.

En 1794 el último gobernante Zand, resistiendo en Kirmán fue derrotado. Los “eventos decisivos”

incluyeron la traición, la matanza de los prisioneros varones Zand y la matanza de los rivales al trono

Qajar.

Corán 6:45.

Fath-`Ali Sháh, reinó de 1797 a 1834.

La guerra ruso-persa, 1826 a 1828.

Corán 54:7: “con la mirada humillada, saldrán de las tumbas como si fueran langostas dispersas”.

Corán 54:20: “que derribaba a las gentes como troncos de palmeras sacados de cuajo de sus raíces”.

Actualmente Azerbaiyán, en ese tiempo sobre la frontera persa-rusa.

El “mar” fue entregado en el sentido que a los persas no se les permitió atracar sus barcos en él.

Sultán que gobernó de 1861 a 1876.

Investigar sobre la “cuestión oriental” y la guerra ruso-turca (1877-1878).

Inicia un extracto traducido por la Casa Universal de Justicia.

`Abdu'l-Bahá escribió en su Voluntad y Testamento: “Esta Casa de Justicia promulga las leyes y el gobierno las

ejecuta”. Parece la palabra “gobierno” no se refiere al poder ejecutivo en el sentido moderno, sino a la

autoridad civil, es decir todo el aparato estatal, con sus tres poderes, en contraste con las autoridades

religiosas. También está escrito: “de modo que, mediante la estrecha unión

y armonía de estas dos fuerzas, las bases de la equidad y la justicia puedan llegar a ser firmes y fuertes, para que todas las regiones del mundo lleguen a ser como el mismo paraíso”. La traducción oficial al inglés de la primera cita es como sigue: “This House of Justice enacteth the laws and the government enforceth them”. No hay una palabra exacta al español para “enforcement”, el Oxford Dictionary (online) lo define (mi traducción): “El acto de obligatorio cumplimiento o de fiel cumplimiento de una ley, regla u obligación, por ejemplo: ‘la aplicación estricta de las regulaciones ambientales’”.

Aquí termina el extracto traducido por la CUJ. Parece indicar que el gobierno ya tiene leyes civiles propias. Las naturalezas de ambas leyes (civil y religiosa) son diferentes, una es coercitiva y obligatoria para todos los ciudadanos; las leyes de una determinada religión son voluntarias, de conciencia, y la mayoría se aplican sólo a los creyentes de dicha religión, de otro modo, las libertades se verían vulneradas y condicionadas desde el nacimiento del ciudadano.

Este párrafo lo he traducido de la traducción de Juan Cole porque me pareció más claro.

Esta cita se encuentra en el Kitáb-i-Íqán.

Ver la nota 11.

Una tradición islámica popular: “Los ulemas son los herederos de los profetas.”

Corán 45:23 en contexto: “¿Has visto a quien toma como dios a sus deseos y pasiones? Dios extravía su conocimiento y sella su oído y su corazón y pone una venda en su vista. Así pues ¿Quién le guiará después de Dios? ¿Es que no reflexionan?”.

Aquí empieza un extracto traducido por la Casa Universal de Justicia. Tratado sobre gobernanza - 17

Aquí termina el extracto traducido por la CUJ.

Hasta el momento parece que el mejor sistema de gobierno es, en general, la monarquía constitucional, se sabe que Bahá’u’lláh favoreció esta forma de gobierno, pero el monarca no tiene el poder absoluto, sino que es un sistema que combina la monarquía con aspectos de la república, en Bishárát está lo siguiente: “Aunque la forma de gobierno republicana beneficia a todos los pueblos del mundo, no obstante, la majestad de la realeza es uno de los signos de Dios. No deseamos que los países del mundo permanezcan privados de ella. Si los sagaces combinasen las dos formas en una, grande será su recompensa en presencia de Dios”. Y en el Lawh-i-Dunyá: “El sistema

de gobierno que el pueblo británico ha adoptado en Londres parece bueno, pues está adornado con la luz tanto de la realeza como de la consulta del pueblo”. Sobre estas citas existe una nota de peregrino de George Orr Latimer del año 1919 que registra las palabras de `Abdu'l-Bahá, un extracto dice (mi traducción): “Un gobierno despótico es indeseable. Una forma republicana de gobierno es buena, pero una monarquía constitucional es mejor, porque combina la realeza y la república. Es una forma de gobierno con una cabeza distintiva”, disponible el original en: [https://bahai-library.com/latimer\\_light\\_world](https://bahai-library.com/latimer_light_world).

Corán 3:26.

Lógicamente, los gobernantes no tienen derecho a gobernar injustamente, ni a ser tiranos ni opresores.

Si la rebelión no es una opción, y las medidas pacíficas tomadas por los ciudadanos no son suficientes para detener a un gobierno tiránico, en este caso me parece que podría aplicarse el principio de seguridad colectiva (mundial) enunciado por Bahá'u'lláh: “Si algún rey tomase armas contra otro, todos deberían levantarse solidariamente e impedirselo”, pero modificado de esta manera (en cursivas): “Si algún rey fuera tirano y opresor contra su propio pueblo, todos deberán levantarse solidariamente e impedirselo” En una monarquía constitucional (ver la nota 46), el rey no acapara el poder de todo el aparato estatal, pues existe el “rule of law” (conocido al español como “estado de derecho”), el cual es definido por la Encyclopedia Britannica online (mi traducción): “mecanismo, proceso, institución, práctica o norma que afianza la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley, asegura un sistema de gobierno no arbitrario, y de forma más general, previene el uso arbitrario del poder”.

Inicia un extracto traducido por la Casa Universal de Justicia.

McGlinn y Cole traducen “líderes religiosos” como “Imams of guidance” (Imames de guía) e “Imams” (Imames) respectivamente. Ver página 4.

Termina el extracto traducido por la CUJ.

Es el sitio más cercano a la puerta, siendo el sitio más lejano de la puerta el sitio de honor.

La siguiente sección tiene un paralelo con el Nahj al-Balaghah, sermón 215.

A partir de esta explicación se puede llegar a entender lo mencionado por Bahá'u'lláh durante su proclamación en Bagdad “En verdad, todas las cosas creadas fueron sumergidas en el mar de la purificación”, pues hay diversas actividades y deberes del creyente que no son religiosos sino civiles, pero son sagrados por

mérito propio, actividades como el respeto y obediencia al gobierno, o el trabajo (el cual se ha hecho equivalente a la adoración a Dios). Por tanto, parece que se hace una sacralización de los principios y deberes fundamentales del ser humano (sociales y religiosos), pues diversos caminos conducen a Dios, entonces el llamado es dual: ser un ciudadano ejemplar y un creyente devoto; “promover una civilización en continuo progreso”, y “conocer y adorar a Dios”.

De una conocida tradición islámica.

La obediencia al gobierno no debe ser ilimitada: “Debemos obedecer en todos los casos, excepto cuando se encuentre implicado un principio espiritual, como, por ejemplo, negar nuestra Fe.” (De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 21/12/1948).

Ver la nota 46, y la nota de peregrino mencionada allí que explica las ventajas de tener una “cabeza distintiva”.

Cole lo traduce como el macrocosmos y el microcosmos.

Corán 20:47.

— Tratado sobre gobernanza (Used by permission of the curator)